

PRESENTACIÓN

El volumen 15 de la *Revista Euroamericana de Antropología* emerge en un tiempo en el que los bordes de lo social se han vuelto inestables, cuando las identidades, las memorias y los modos de habitar el mundo se ven constantemente interpelados por fuerzas que provienen tanto de la historia como de la tecnología, tanto de la persistencia de estructuras coloniales como de las promesas de inclusión que circulan en el discurso contemporáneo. Este número reúne diez artículos que, leídos en conjunto, trazan una cartografía de tensiones y resistencias: la ritualidad indígena, la memoria rural, los imaginarios coloniales, los cuerpos afrodescendientes, las políticas de inclusión, la inteligencia artificial en contextos interculturales, la violencia de género en el espacio público digital y el sentimiento de pertenencia vinculado al patrimonio cultural latinoamericano.

No se trata de un inventario de temas diversos, sino de una constelación de objetos que, mirados con atención, permiten advertir un mismo campo problemático: cómo se produce lo humano bajo condiciones históricas y culturales específicas, cómo se delimitan las fronteras de la identidad, quién queda dentro y quién es expulsado de las narrativas dominantes. En este sentido, el volumen puede leerse como un ejercicio de arqueología de lo contemporáneo: cada artículo abre un pliegue en el que se revelan las formas en que el poder se ejerce, se reproduce y también se resiste.

Los textos de Raúl Macuil Martínez, Cristina Zurdo Serrano y Moisés Mayán-Fernández colocan la mirada en la ritualidad, la memoria y los espacios religiosos como lugares donde se organiza lo social. El estudio de las sabias nahuas de Hidalgo y Tlaxcala no se limita a describir prácticas rituales: muestra cómo estas prácticas constituyen un saber encarnado en cuerpos femeninos que resisten el borramiento histórico. La fotografía rural salmantina, en el análisis de Zurdo, deja de ser un simple documento visual para convertirse en archivo vivo de identidades en disputa. Y la «eclesiografía» propuesta por Mayán-Fernández abre un terreno metodológico para pensar lo religioso no como algo externo a la vida social, sino como parte de los dispositivos que organizan y norman el espacio comunitario.

A estos enfoques se suma el trabajo de Fernando González Galán, quien, en su artículo «*Sentimiento de pertenencia, patrimonio y paisaje cultural: un análisis del caso de Santa María de Fe, Paraguay*», examina la relación entre identidad, memoria y territorio en una comunidad marcada por la herencia jesuítica y el mestizaje cultural. Su estudio revela cómo el patrimonio tangible e intangible –la iglesia, la fuente Ykua Teja, los museos, las festividades y la lengua guaraní– configuran

un paisaje cultural que sostiene el sentimiento de pertenencia. Este texto amplía la mirada antropológica hacia una dimensión afectiva del habitar, donde el sentido de comunidad se teje entre la conservación del pasado y la imaginación del futuro. Con ello, González Galán ofrece una lectura situada del vínculo entre paisaje, memoria e identidad, invitando a reconsiderar la noción de patrimonio no solo como herencia material, sino como proceso vital de creación colectiva.

El segundo bloque de artículos interroga las huellas de la colonialidad en la producción de imágenes, categorías y cuerpos. Oris Jesús Donoso-Agudo, al analizar las representaciones visuales de la esclavitud en América colonial y la explotación africana decimonónica, muestra cómo las imágenes no son meros reflejos, sino tecnologías de poder que configuran formas de ver y de dominar. Luiz Gustavo Santos da Silva, Adalaete Souza de Freitas y Ana Cláudia Lemos Pacheco, al estudiar los discursos sobre la estética afrodescendiente, evidencian cómo el cuerpo de las mujeres negras sigue siendo un terreno de disputa simbólica. Francisco Gómez Carpio y María Cristina Manzano-Munguía, por su parte, examinan la «no identidad» indígena en la democracia mexicana, revelando cómo las promesas de ciudadanía pueden operar como mecanismos de invisibilización.

El tercer eje se concentra en los dispositivos contemporáneos de inclusión, particularmente en el ámbito educativo y tecnológico. José Humberto Trejo Catalán y Emma Yolanda Escobar Flores examinan las políticas de educación inclusiva en América Latina, mientras que Víctor del Carmen Avendaño Porras y Ángel Baldomero Espina Barrio analizan la introducción de la inteligencia artificial en contextos interculturales de Chiapas, abriendo un debate crucial sobre las formas de apropiación tecnológica. Ambos artículos dialogan indirectamente con el trabajo de González Galán al situar la inclusión –ya sea tecnológica o patrimonial– como un campo de disputa simbólica donde se negocian los sentidos de pertenencia y de futuro.

El volumen también incluye un artículo de Julio Mejía Navarrete y Pamela Fabiola Menéndez Córdor sobre el feminicidio de Katherine Gómez en Perú y su circulación en redes sociales, revelando la violencia patriarcal inscrita en los discursos digitales.

Si algo une a estos nueve artículos es la insistencia en mostrar que lo que llamamos sociedad no es un espacio armónico ni transparente, sino un terreno de disputa. La ritualidad indígena, la fotografía rural, las imágenes coloniales, los cuerpos afrodescendientes, las políticas de inclusión, los algoritmos educativos, los patrimonios jesuíticos y la violencia de género son piezas de un mismo mosaico: cada una revela cómo se producen sujetos, cómo se regulan las diferencias y cómo se gestiona la vida en condiciones históricas determinadas.

El volumen 15 de la *Revista Euroamericana de Antropología* no ofrece respuestas cerradas; más bien, abre preguntas: ¿qué formas de saber y de memoria son reconocidas como legítimas?, ¿cómo operan las imágenes y los discursos como tecnologías de poder?, ¿de qué manera las promesas de inclusión y de innovación

tecnológica pueden transformarse en nuevas formas de exclusión?, ¿cómo se reinscribe la violencia en un mundo digital que se presenta como espacio de libertad?

Con este conjunto de trabajos, la revista invita a los lectores a ejercitar una mirada crítica, capaz de ver más allá de la superficie de los fenómenos y de advertir las condiciones históricas que los hacen posibles. Como todo proyecto editorial, este volumen es también una apuesta: la de mantener viva la vocación crítica de la antropología, entendida no como disciplina cerrada en sí misma, sino como práctica de interrogación constante de lo humano.

Víctor del Carmen AVENDAÑO PORRAS

